

boliéndole rostro, y espalda) alegando las Rosas de su Rosario, y mandó la Divina Aurora al Demonio, entregásselle al moço arrepentido la cedula, la qual luego quemó, y vivió en adelante santamente. Theófilo, cometió el mismo delito, y acudiendo, reconociendo de él, a la Madre de Misericordia, aviendo quedado dormido, le puso la Divina Señora sobre su pecho la cedula en que avía entregado su alma al Demonio.

113 Otro hombre, despues de aver negado a Christo Señor nuestro, del Santo Bautismo, y entregado su alma al Demonio, con cedula escrita por su mano, y firmada con su sangre: vivia tan desconfiado de su salvacion, que se considerava compaño de los que eternamente arden en el infierno. Entró un dia en la Iglesia a oír un Sermon este infeliz hombre; el Predicador ponderó los grandes milagros que obrava María Santísima con los mayores pecadores, si estos la obligavan con su Rosario. Abraçó en su corazón esta devoción el pecador desesperado, cobró Christianos alientos; confessóse con gran dolor, y estando rezando el Rosario en presencia de una Imagen de María SS. vió, que de su mano dexava caer la cedula, que él avía entregado al Demonio; la qual tomó con mucha alegría, y conoció ser ella: abrióla, y vió, que el pleyo omenage que avía hecho al Demonio, estaba borrado; y sintiendo con esto inefable gozo en su alma, vino a conocer, que le avía Dios perdonado por el Rosario de su Santísima Madre; y perséverando en tan sagrada devoción, tuvo dichosfa muerte. El Beato Henrico de Claustris llegó a confesar a un Cavallero muy enfermo, no queria elte confessarse, diciendo, avía diez años que no se confessava, por aver entregado al Demonio su alma; pero que conocia ser favor especialísimo de María Santísima, por la devoción que la avía tenido (aunque embuelto en pecados) el no estar ya en el infierno, y el destinárle tal Confessor para su consuelo. Confesó con amargas lagrimas, y dolor muy intenso de sus culpas, y murió santamente. Otros muchos exemplares podíamos referir, en comprobacion de lo contenido en este capitulo; mas basta los referidos en accidental gloria del SS. Rosario, y consuelo de los mayores pecadores, si como deben se arman con este Celestial Escudo, imprimiendo en sus corazones tan eficaz devoción; pues vencerán deste modo los siete referidos, dañosos influxos de Mercurio, en cuya demonstracion conduce S. Miguel a este Planeta a la sexta Lámpara del Candelero Roseo, y fuente de la Casa de Dios.

Cessarius, libr.2. Dialog. cap. 12. Diarium Virg. Mar. 2. Cœlum Stellatum, libr.3. cap.4. fol. 235. V. P. Iacint. Coquerius in vita B. Henrici.

CAPITULO SEPTIMO.

SE DECLARAN LOS SIETE NOCIOS, Y ESPECIALES EFECTOS DEL SEPTIMO, Y ULTIMO PLANETA; Y LOS SIETE REMEDIOS, QUE CONTRA ELLOS CONTIENE LA SEPTIMA, Y ULTIMA LÁMPARA DEL CANDELERO ROSEO, Y VIRGINEO.

114 El septimo, y ultimo Planeta es la Luna; el Angel Conductor es el Principale Gabriel, que se interpreta Fortaleza de Dios; la septima, y ultima Lámpara a que le conduce, vimos declarada con nombre de Fuente de Jacob. (1) Luna, es lo mismo que Diana, y son como terminos convertibles, e identicos, que por Luna se entiende Diana; por Diana Luna. Entre otras pruebas que traen para esto los Escritores (dize Guillermo del Chou) lo declará muy bien aquellas dos monedas de Julia Pia, la una tiene por letra Diana Lucifer, y la otra, Luna Lucifer; la Diana famosa, a quien se atribuyen las cosas notables de las demás Dianas, fue Virgen muy pura, dice Claudio con otros; y a esta fingida Deydad conflagraban los Gentiles, dice Lucio Hostilio, el Ciervo, que representa al deshonesto; porque este animal, según Aristoteles, es muy luxurioso; y para dar a entender, quan vencido tenía este vicio la virgen Diana, lo dedicavan rendido, y sugeto a sus plantas. No declara poco esto la pureza de la mystica Diana, o Luna Maria SS. que si los Antiguos dixerón, era simbolo de la pureza la Lunay por esto Claudio la llamó Candida, y Estacio la llamó de nieve; el Evangelista San Juan nos pinta a la Purissima Virgen con la Luna en sus plantas: por estar tan en su dominio la pureza, q solo con su mirar la comunicava a los que de su contrario se hallavan vencidos; dice S. Ambrosio. Gouverne, pues, Gabriel, q es la Fortaleza de Dios, a este purissimo Planeta; q si en lo que representa es glorioso; con lo q obra es harto nocivo a los hombres, como declaran sus siete influxos siguientes; contra los cuales es necesaria la fortaleza de Dios en esta septima Lámpara de la Divina Madre.

115 El primero, e infeliz efecto de la Luna declara la Astrologia, diciendo: (2) Si la Luna corriendo sin adminículo alguno, se junta con Saturno, y despues con Marte, solicita, o haze a los hombres lunaticos, infelices, y miserables. Esta miseria, e infelicidad en el hombre, consiste, e indica una grave desdicha que puede padecer; y es el ser poseido del Demonio; pues segun S. Ambrosio, la hija de la Chananea, estava lunatica, y su madre publicó a voces en la presen-

EX CAPITE SEPTIMO.

(1)

Guillelm. Choi. lib. de Relig. Rom. Claudianus, lib. 3. Panegyrico, Luci Hostil. ap. Guillelm. vbi supr. Aristot. lib. 9. de Histor. animal. cap. 5. Apoc. cap. 12. Maria tanta fuit grata, ut non solum in se virginitatis gratiam servaret, sed etiam ipsi, quos inviceret virginitatis insigne conferret. D. Ambros. libr. de institut. Virgin. cap. 7. Tanta fuit in Virginie sanctificatio, ut etiam extenderetur ad alias: unde etiam dicunt infideles, cum Maria pulcherrima fuerit, a nullo tamen unquam potuit concipiatur, & hoc erat, quia virtus sue castitatis, & sanctitatis extinguebat omnem motum carnalem in aliis aspercentibus ipsam. Alexandr. Aienfis 3. part. quæst. 2. Ex cap. 7. num. 53. Sanct. Ambr.

cia de Christo S.N. estava poseida, y atormentada de el Demonio la hija. Por grande trofeo del Señor, dixo fu Coronado Profeta; q venceria, y pilaria al Demonio. Y el Evangelista S.Juan vió, que la SS.Virgen tenia debaxo de sus pies à la Luna; y estava en ella symbolizado el Demonio, dixo el Gran Richardo Victorino; y antes lo avia dicho S. Bernardo. Y S.Alberto Magno prueba, y pondera con sagradas Letras la virtud, q Maria SS. tiene para expeler de los hombres los Demonios. Rondere el curioso ora, quan justa viene la fortaleza de Dios, que su Santísima Madre tiene en esta Lampara, con la Luna; à quien el Angel à ella conduce; porque si en la Luna está figurado el Demonio, por este perjudicial efecto, en daño grave de el hombre, tiene el hombre Celestial remedio en esta Lampara del Rosco Candelero, si con las sagradas Rosas de su Rosario obliga à la Santísima Virgen, como se manifiesta en los siguientes casos.

116 Avia una mujer endemoniada, (3) à la qual dexavan libre, y sin maltratarla, los infernales espíritus, siempre q la mujer traia al cuello el Santo Rosario, y lo rezavay como de dia, y de noche no deixasse esta sagrada arma, y terrible escudo contra los Demonios, dexaron del todo libre à esta mujer, y huyeron de ella, por la continua guerra, que con el Rosario les hazia. Muchos casos deste genero se hallan escritos; y solo referiré el siguiente, por traerlo muchos Autores, y contener mucha doctrina. Predicando en Carcasona, Ciudad de Francia, mi Gran Patriarca Santo Domingo, traxeron un endemoniado furiosissimo, el qual se despedazava à si mismo, y aunq venia atado con cadenas de hierro, no avia quié le pudiese sujetar; pero el Santo lo sugiero echandole el Rosario al cuello. El ruido q dentro del hóbre se oia de diversas leguas, y voces, era tan grande, q dayan à entender, ser muchos los Demonios, q le avian apoderado de aquel desdichado. Pregunto el Santo, quantos eran, y la causa de entrar en aquel hóbre? Respondieron, que ellos eran quinze mil Demonios; y q todos, por mandado de Dios, atormentavan aquell mal hóbre, poraverse opuesto al Rosario, que predicava Fr. Domingo. Pregunto mas el Santo: Porque eran quinze mil, precisamente, ni mas, ni menos? Respondieron, q en reverencia de los quinze Mysterios de el Rosario, y en castigo de la injuria q à Dios hazia, desprecianlos. Añadieron los malignos espíritus, q avian entrado en aquel hóbre violentados, por ser su grande amigo, y ser muchas las almas, q por su causa le avian coidenado. Mándoles el Santo, q publicamente dixeran, q si todo lo

que

que predicava de la eficacia de el Rosario era verdad, y quien era en el Cielo el Santo à quien ellos mas remian, y à quien los hombres mas se debian encender, glorificar, amar, y honrar.

Oyendo esta pregunta todos los quinze mil Demonios, levantaron tales voces, y dieron tan horroresos alardos, que muchosde los circunstantes cayeron en tierra despavoridos: mas compelidos del imperio de la Madre de Dios, aunque rabiendo, y mordiendo muchas veces la lengua del infeliz hombre, dixerón: que la mayor, y mas poderosa enemiga, que tenian en el Cielo, era Maria la Madre de Dios: ella es la que como luz deshaze las tinieblas de nuestros engaños; ella la que destruye todas nuestras maquinas, é intentos; y fino fuera por la protección, vigilancia, y dominio, con que reprime nuestro poder, y desbarata nuestras trazas, yà huviéramos destruido la Christiandad, y pervertido la mayor parte de los Estados de la Iglesia: vale mas vn suspiro, una seña, y qualquiera significacion de su voluntad delante de el Trono de Dios, que las oraciones, y peticiones de todas las Gerarquias de los Angeles, y todos los Santos juntos. Y pues nos obligan, à nuestro pelear, à descubrirnos este secreto, sabed Christianos, que ninguno de los que perseveran fielmente en la devoción, y servicio de esta Señora, se condena: porque antes de la muerte le alcança verdadera contrición, y arrepentimiento de sus pecados, ó aun después de muertos, y quando ya los tenemos en nuestras manos, pudiendo mas su intercession, que nuestro derecho, los libra de el infierno. Y así todo lo que os predica Fray Domingo, es verdad, y por la experiencia q tenemos, os sea à todos notorio, que ningun Devoto del Rosario, que continuare, y perseverare firmemente en esta devoción se condenara: Aviendo dicho estas cosas, compelidos con el conjuro, que de parte de Maria Santísima les hizo mi Gran Patriarca Santo Domingo, echo el Santo al endemoniado el Santo Rosario al pellejero, y mandó à todo el concurso, que para librarlo de tan cruel tiranía, rezassen todos con devoción el Rosario: así lo hicieron todos; y luego que se rezó la primera Ave María, en figura de aspas de fuego, salieron de la boca del miserable hombre cien Demonios. Rezóse la segunda, y salieron otros ciento, otros ciento à la tercera, otros ciento à la cuarta, y saliendo de esta manera ciento à cada Ave María, al punto que se acabaron de rezar los ciento y cinquenta Ave Marias de los quinze dezenarios, quedó totalmente librado el hombre de los quinze mil Demonios, y de

116 M. B. (3). V. 4. fol. 1
117. fol. 1. V. 1. fol. 1.
V. P. Sagastiz, de Rosario, fol. 800. Histor. P. N. Domin. Broilius, ap. Diarium Virg. Mar. & V.P. Vieyr. de Rosario, tom. 2. fol. 7. & 8.

los imponderables tormentos, que le ocasionavan, en pena de averse opuesto al Santo Rosario; y en adelante fue sumamente devoto de tan sagrada devoción.

118 El segundo influxo de este Planeta declara la Astrología, diciendo: (4) Que si la Luna se eleva sobre Saturno, y se halla con el Signo de Toro, indica infelices abortos; y si en el Signo de Libra se halla este Planeta, se conjura contra la vida de las mujeres infecundas. De estos dos modos priva la Luna de lo que muchos casados deseán, que es la sucesión de hijos. Y contra este efecto tiene la Virgen Madre el remedio en esta Lampara de su Roseo Candelero. En prueba de esta verdad se llama en las sagradas Letras María Santísima Huerto cerrado, y Paraylo Racional, y de gozo, como interpretan Santos Padres. Este facto, y animado Paraylo, por lo florido es Roseo; por lo cerrado Virgineo y en la fecundidad de racionales plantas se expresa las q dà a los casados por las Rosas de su Rosario. El Evangelista San Matheo confirma esto llamando a María Santísima (según la Letra Griega) Libro de las generaciones; o Árbol de las generaciones, como otros interpretan: para darnos a entender, que coronando los casados con las sacras Rosas de su Rosario al Celestial Árbol de la Santísima Virgen, les dará los frutos de bendición que desean, con felices generaciones. El mismo misterio declaró su Santísimo Hijo, comparando el animado Claustro de su Santísima Madre a un montón grande de Trigo, cercado de flores. Porque si el mismo Señor dixo de si, era grano de Trigo, por ser Hijo natural de la Purísima Virgen; en las místicas Rosas con que cercada nos la pinta, declara los animados, y racionales granos, que los casados consiguen por las Rosas de su Rosario, como se comprueba en los siguientes casos.

119 No teniendo heredero la Reyna de Francia Doña Blanca, mi Gran Patriarca Santo Domingo le aconsejó, que rezase el Rosario, y luego tuvo un hijo tal como San Luis. (5) Otros dos confortes vivian en Mallorca, con dolor grande de ver, que en tantos años de matrimonio no tenian sucesor, ni heredero de sus muchas riquezas, y lo consiguieron por el mismo medio, que la Reyna Doña Blanca. Otros dos nobles casados vivian con el mismo desconsuelo, eran entrambos muy devotos de María Santísima, la qual los consoló, dandoles un hijo, que desde los tres años comenzó a coronar de Rosas una Imagen de la Divina Señora, que sus padres tenian. Creció en

(4)

*Luna si super Saturnum elevetur,
& fuerit in Tauru, erit abortus prega-
nantium; & si fuerit in Libra, erit
mors in pregnantium.* Hieron. Card.
vbi supr. *Hortus conclusus.* Cant.
cap. 4. v. 12. *Paradyfus.* D. Amb.
Paradyfus rationalis. D. Chrys.
soft. *Paradyfus voluntatis.* D.
Ephren. ap. Ghisl. hic. *Liber ge-
nerationis Iesu Christi.* Matth. cap.
1. v. 1. *Grec. Liber generationum.*
Venter tuis sicut acerbus tritici.
Cant. cap. 7. v. 2. Vide D. Amb.
in hunc loc. & Bibliothec. Virg.
tom. 1. fol. 401. cap. 184.

(5)

Histor. P.N. Domin. & Maluenda, Anno ord. 1205. Hist. Virg. Columnæ, vbi supr. *Celum Stellatum,* libr. 4. cap. 3. §. 1. *Astol-*
fus, lib. 2. de S. Agneto.

edad,

edad, entró en Religion, y fue tan devoto del Santo Rosario, que por él mereció en esta vida le coronase María Santísima con hermosas Rosas, pues por las Rosas de su Rosario tuvo ser, y lo consiguieron sus padres. Otros dos nobles confortes, naturales de la Ciudad de Zaragoza, Cabeça del Reyno de Aragon, consiguieron también un hijo, que teniendo solos veinte días, puestó delante de la Imagen de la Divina Señora, con voz clara, que la oyeron todos los presentes, la saludó con la Angelica Salutación del Ave Maria. Creció en edad, y tanto en la devoción de el Santo Rosario, que le ganó a la Santísima Virgen muchísimos devotos, y murió con universal opinión de gran virtud, y santidad. Las personas nobles, que viven consoladas, por no tener hijos, consideren en estos casos, (y en otros semejantes que hallamos en los libros) con quanta facilidad pueden conseguir el consuelo por medio del Santísimo Rosario: y si lo rezan, y carecen de sucesores, teman no sea la causa por rezarlo sin devoción, y sin las demás circunstancias, con que se obliga a María Santísima, como después veremos; porque tales hijos como los referidos, siempre convienen para la gloria de Dios, de su Amantísima Madre, lustre de las familias, y edificación de los Pueblos.

120 El tercero, y nocivo efecto de la Luna, declaran los Astrologos, diciendo: (6) Que si este Planeta se halla solo, y a ninguna Estrella se junta con sus luminosos rayos, haze a los hombres despreciados, y desituados de todo amparo humano. Contra este tan nocivo influxo tiene superior virtud la Piadosísima Señora, socorriendo a los desamparados de todo favor humano, aliviando sus penas, y congojas. Esto nos dió a entender el Coronado Profeta, quando dixo: Que el Señor llenó de bendiciones su tierra, y quitó el cautiverio de Jacob. Miró aquí el Profeta, dice San Vicente Ferrer, a la sacra, animada, y siempre pura tierra de la Santísima Virgen, por cuyo medio faco, y saca de el cautiverio de toda desdicha al hombre, como se declara en la Biblia Mariana, donde dice San Bernardo: Solo aquel calle las alabanzas de la Divina Madre, que aviendo implorado, como debe, en sus mayores necesidades, no aya experimentado su Patrocinio, y favor, quando le falta el humano. Publique la experiencia esta verdad con el siguiente caso, entre otros que podíamos referir de esta especie.

121 Por ciertas palabras, que un hombre tuvo con un Cavallero en una de las Galeras de Fran-

(5)

*Si Luna feratur in vacuo per va-
cum, nec alicui Stellaræ raditatione
coniungat, faciet panperes, & deie-
tos. Hieron. Card. vbi supr. Be-
nedixisti Domine terram tuam. Psal.
84. v. 1. Potes exponi de ea, scilicet
Sancta Anna, iitid Psalm. 84.
Benedixisti Domine terram tuam, quia
primo erat sterilis, & sequitur: Do-
minus dabit benignitatem, & terra
nostra; scilicet Beata Anna, nos-
tra propter virilitatem, quam ex ea
habuimus, dabit fructum suum;
scilicet Virginem Mariam. D. Vi-
centius Ferrer, Serm. 2. in Nati-
vit. B. M. De Beata Virgine potest
legi, que est terra benedicta, id est,
ferax. Dominus dabit benignitatem,
& terra nostra dabit fruc-
tum suum. De hac igitur dicit: Be-
nedixisti Domine terram tuam,
id est, Beatan Virginem, quam be-
nedixit Deus potentiam generandi illi
tribuendo; id est, iha terra dicitur in
Psal. 66. Terra nostra dedit fruc-
tum suum, id est, Beata Virgo pe-
nit Filium. Dedit non reddit, quia
semen non recipit. Bibli. Marian. in
Psalmo iibi.*

(7)

Histor. Montis, apud V.P.Balling. vbi supra.

(8)

Si Luna feratur in vacuo per vacuu, nec alium Stelle radiatione coniungat, faciet homines, qui ab omnibus sint necessariis destituti, & quibus quotidiana vita subsista deneratur. Hieron. Card. vbi supra. *Testimonium in Ioseph posuit illud. Psalm. 80. v. 6. Ioseph filius accrescens, & patri charissimus Religiosus est, in quo posuit Dominus testimonium honoris Beate Virginis, quia per votum castitatis eius virginitatem honorat, per votum obedientie, obedientiam Ancille Domini, per votum paupertatis illius etiam paupertatem, quia ut dicit Hieronymus. Ita pauper erat, quod manu, & acu acquirebat, unde se, & Salvatorem mundi pascet. Posuit etiam testimonium in Ioseph, quia ipsa Beata Virgo est testis, & advocata in causa eorum, qui eam honorant, sicut frequenter cantamus de ipsa: Eia ergo advocata nostra, de hoc testimonio dicit in Psalm. 88. Deus Pater: Et thronus eius sicut Sol in conspectu meo, id est, Beata Virgo, quae est thronus veri Salomonis Christi, & sicut Luna perfecta in eternum, & testis in Caelo si-*

cia, le condonaron à perpetuo remo. (7) Llorava el desdichado, mas la necesidad de sus hijos, y mujer, que la suya propia; y acordandose vn dia de lo que algunas veces avia oido predicar, que la Santissima Virgen era la unica Protectora de los que se hallavan totalmente afligidos, por falta de medios humanos, tratò de hacerle todos los dias, por espacio de vii mes, particular oracion, rezandole quinze Ave Marias, en honra de los quince misterios de su S.Rosario; concluyendo siépre su devocion con esta breve oracion: Aqui teneis, Señora; al esclavo mas inutil de quantos os sirven pero el que mas confia de vuestra Misericordia. Yo confio, Madre de Piedad, que la aveis de tener conmigo, y con mis pobres hijos, que los tengo como saetas clavados en mi coraçon. Concluyò su devocion, y esa misma noche le vino al pensamiento el dezir: Qué tal fuera, que yo me pudiese quitar los grillos? Y pareciendole, que sentia vn grande animo, oyò una voz que le dezía: Prueba, y mira si podrás quitartelos; aplicò la mano, y los grillos se le cayeron: tomò mas animo; y siendo así, que cuatro hombres que estavan de guarda le miravan: pasò por delante, y nadie se atrevió à dezirle cosa: desatò el Esquife, que estava amarrado con vna gruesa cadena à la Galera, subiò en él, saliò à tierra, y à vista de muchos, sin dezirle ninguna palabra, escapò, y se bolviò à su tierra, donde contando el cafo a su muger, y hijos, se fueron todos à los pies de vna Imagen de la Virgen, y desechos en lagrimas, le rindieron con gran jubilo las gracias, quedandole muy devotos toda su vida.

(8) El quarto influxo de este Planeta declaran los Astrologos, diciendo: (8) Si la Luna se halla con la disposicion antecedente, haze à los hombres tan pobres, que por muchas diligencias que hagan, siempre se hallan con necesidad, y pobreza. Si acaso la Piadofísima Señora no remedia en sus devotos algunas necesidades, y los conserva en pobreza, es favor especial de su clemencia: Lo primero, porque los haze semejantes à su Santissimo Hijo, y à si misma; pues como dice San Geronimo, sue tan pobre Maria Santissima, que con el trabajo de sus purísimas manos, y labor, ó costura que con ellas hazia, alimentava, y vestia á su Santissimo Hijo, y á si misma, siendo Reyes de Cielo, y tierra. Pues como dice, y pondera mi Serafico Doctor San Buenaventura; el oro que la Divina Madre recibió de los tres Reyes, quando adoraron al Rey de los Reyes recien nacido, lo repartió entre los pobres; quedando siem-

pre

pre tan pobres entrambas Supremas Magestad, que no teniendo con que comprar vn Cordero para ofrecer por su Santissimo Hijo, compró como pobre dos Tortolas, ó pollos de Palomas. En otra parte refiere el mismo Santo, con otros, las utilidades, y grandes bienes de la pobreza; y esta gran providencia de Dios, y de su Madre, en conservar, al hombre en pobreza, se declara en la siguiente, y discreta noticia.

123 Reherre Guillermo Hamero: (9) Que en Athenas avia dos hombres señalados; uno, rico, pero necio, è ignorante; otro, pobre, pero muy sabio. Desesos los Athenienses de averiguar el secreto, que en esto tenía la Divina Providencia, fueron à Delphos à consultar el Oraculo; y despues que la Sibila huvo tenido alla su consejo con el Dios Apolo, salió con dos tablas pequeñas en la mano, de vn millo tamaño, y de vna misma forma, y figura, aunque no de vna misma materia; porque la vna era de oro, y la otra de madera. Dió la de oro al rico, y la de madera dió al pobre; y en cada vna de las dos tablillas hallaron estar gravadas estas cinco letras, S.T.L.I.A. Debaxo de las cuales tenía vn monte, y vn mote, que dezía: Esta es la Providencia Divina. Dióles las tablas la Sibila, pero no la declaracion de las letras, y los despidió. Consultaronse todos los Sabios de Grecia, y ninguno se halló, que supiese declarar el enigma. Fueron al Sapientissimo Salomon, que entonces reynava en Gerusalen, el qual declaró las misteriosas letras de esta manera. Las de el rico. S. sufficit, T. tibi. L. lamina. I. ista. A. aurea. Queria dezirle: Basata á ti esta lamina de oro. Las de el pobre aysi. S. subtantia. T. tua. L. lumen. I. intellectus. A. anima. Que es dezirle: Tu substancia, y riqueza, la luz de el entendimiento de el alma. Y luego dice: Esta es la Providencia Divina. Como si dixerá: En esto resplandece la Providencia de Dios, que reparte sus bienes por manos de su Amantissima Madre; al rico le dà los de el cuerpo, y al pobre fabio le dà los de el alma; para que comunicando el rico necio, de sus riquezas al pobre; y este fabio, de su sabiduria, y letras al rico, queden ricos, y remedados entrambos. San Agustin dà otra razon de esta providencia, diciendo: Haze Dios á vn hombre rico, y á otro haze pobre; y que el uno tenga dependencia del otro para salvarse; para que ni al que tiene, le faltasse la ocasion de merecer con su misericordia, ni al que no tiene le faltasse la ocasion de merecer con su paciencia, y sufrimiento. San Juan Chrysostomo diò otra razon, diciendo: Para que conozca el rico, que si la misericordia le falta

delis, ibi enim testatur, & allegat pro nobis. Unde quidam Santos hominavit, quod cum quidam Religiosi frequenter cantantes illam antiphoram Salve Regina dicerent verbum illud: Ei ergo advocata nostra, plures viderant in spiritu ipsam Matrem Domini ante Filij sui profecti sapientiam, & pro totius illius ordinis conservazione praecavi. Biblia Marian. in Psalm. 80. v. 6. Quid autem de auro isto factum putas, quod erat sic magni valoris? Nunquid Domina reservavit sibi, vel depositum fecit? Vel numquid emit domos, agros, & vineam? Absit, non curat de talibus paupertatis amatrix. Zelans ergo Domina fortiter pro paupertate, & intelligens filij voluntatem, tam intus docentis, quam foris signa ostendentes, quia cultum forte avertebat ab auro, & vilipenderat: totum infra paucos dies pauperibus erogavit. Grave enim erat sibi sarcinam tenere, vel deferre. Unde sic ista totaliter expenderat, quid quando intravit in templum, non habuit unde vnum agnum emeret, quem offerret pro filio, sed emit turices, vel columbas. Vnde rationabile est credere, quod magna fuit oblatio Magorum, & quod Domina zelans paupertatem, quia plena charitate, dedit eam pauperibus. D. Bonav. tom. 6. vit. Christ. cap. 9. fol. 356. Gregorius in Hollimis: Pauper cum reprehensibili cernitur, moneri debet, & despici non debet. Si vero reprehensionis nihil habet, venerari summopere sicut intercessor debet. Idem: Cum quoslibet pauperes, nonnulla reprehensibilita per perpetrare conspicitis, nolite despiciere, nolite desperare: quia fortasse quod superficias tenuissime pravitatis inquinat, caminus paupertatis purgat. D. Bonavent. tom. 6. Pha-

cs

Phareti, cap. 42. fol. 128. Quod maximè illa intelligit habet pauperitate, que non tantum voluntatem interius per verum contemptum afficit, verum etiam corpus per penuriam affigit. De qua Gregorius in homili. De Lazaro & dicit: Mala inquit Lazari purgavit ignis inopie, & bona divitiis remuneravit felicitas vite transiuntis. Illam paupertas afflxit & tergit, istam abundantia remuneravit. Et repulit. D. Bonav. tom. 7. Apolog. cap. 3. fol. 448. Item. Throni sunt nubes, per compassionem & pietatem, in quibus Dominus residens, velut de quibusdam nubibus pluens, per ipsas subvenit misericordias afflictorum. Vnde in Ecclesiastico: Speciosa est Dei misericordia in tempore siccitatis. Et in Proverbis: Misericordia, & veritas custodiunt regem, & reborabitur clementia Thronus eius. De hoc Throno dicitur in Ecclesiastico: Thronus meus in columna nubis. D. Bonav. tom. 7. Ecclesiast. Hieron. cap. 4. fol. 272.

(9)

Guillerm. Hamerus. D. Augustin. Serm. 25. de Verb. Domini. D. Joann. Chrysoft. Homil. 13. in Acta Apostolorum.

(10)

Si Luna domina genitura fuerit, & male disposita fuerit, affligit uxores, & filios ingratos, minime officiosos, publica laborantes infamia. Hieron. Card. vbi supr. Ieremias: Si mutare potest Ethiopia pellam suam, aut pardus varietates suas: & vos poteritis beneficere, cum diceritis malum, cap. 13. v. 23. à Lapid. Quasi diceret: sicut hoc est im-

es como una Ciudad sin muros, y cercada de enemigos, que sin resistencia la ganan; pero el pobre con sufrimiento, es una fortaleza dificultosísima de conquistar.

124. El quinto, y mas perjudicial efecto de la Luna declaran los Astrologos, diciendo: (10) Que si este Planeta domina, quando los hombres son engendrados, y se halla con malas disposiciones, los exalta a públicas infamias, y dureza de corazón. El Profeta Jeremias, para declararnos qual dificultosa cosa es, que los pecadores que llegaron ya a endurecer sus corazones, hagan verdadera penitencia, y se salven, dice: Que es tan difícil, como mudar el Etiópese su piel, o el Tigre la variedad de sus colores. Que es dezirnos, comenta Alapide: que así como es imposible que el Etiópse negro mude naturalmente su nártivo color, ni el Tigre su natural, y manchas; casi tan dificultoso es que a Dios se convierta el pecador en esta vida, si llega a endurecer su corazón. Dize imposible moralmente, por ser dificultosísimo, y suceder rara vez convertirse el hombre que llegó a tan lamentable estado; aunque es cierto le queda siempre el libre albedrio para poderse convertir ayudado de la Divina gracia, que a nadie falta. De donde dixo Diogenes Cynico: que era lo mismo querer reducir a un pecador envejecido, que curar un difunto para sanarle. Y estando el mismo Diogenes corrigiendo a un pecador de los tales, preguntando: Que era lo que hacía? Respondió: Estoy lavando a un Etiópse, para bolverlo blanco. Y declarando los Santos los grados por donde el hombre llega a esta infelicidad, dicen: El acto repetido de pecar engendra la mala costumbre; la costumbre engendra casi una necesidad para pecar; esta como necesidad, engendra una imposibilidad moral, o gravíssima dificultad para resistir al pecado; esta imposibilidad moral engendra a la desesperación, y la desesperación engendra la eterna condenación.

125. Quando el pecador, pues, llega con la dureza de su corazón al referido estado, en qué se halla de Dios despreciado, y como cerradas las puertas todas de su remedio, por su depravada voluntad; entonces María Santísima, como Madre de pecadores, estiende sus amorosas manos, para detenerlo en el ciego, y acelerado curso de su condenación eterna, y traerlo a verdadera penitencia. Aora entiendo, porque Christo Señor nuestro encomendó a María su Madre Amantísima, el cuidado de los hombres con propiedades de cabritillos, diciendo, que

son fuyos: (11) porque en estos animalillos están symbolizados los pecadores, obstinados, y reprobos, dice el mismo Christo por San Matheo. Para darnos a entender su Magestad Divina, que aquellos endurecidos, rebeldes, y como reprobos pecadores, que por su obstinación se hallan de Dios despreciados, remedio tienen los tales, y muy fácil, que es acudiendo, y obligando con su Rosario a la Santísima Virgen. Por esto dixo con gran misterio San Fulgencio: Que María Señora, y Madre nuclear es escala, y ventana del Cielo: porque según San Agustín, tiene el Cielo doce puertas, y en ellas asiste Christo Señor nuestro. Declaro lo que encierra el decir de estos Santos, con lo que pasa acá en la tierra. Agravió mucho un hijo a su padre, y en castigo de su gran desatención, echó de su casa al hijo; y para que en ella no entre, con enojo cerró las puertas, y con cuidado tiene configo las llaves. Vino la noche, llega el hijo a las puertas de la casa de su padre, cerradas las llaves; levanta afigurado los ojos a una ventana, y en ella ve a su piadosa madre, y oye que con maternal amor le dice: Hijo mio, vuestro padre con grande enojo os cerró las puertas, entrar por ellas en casa, no lo conseguireis, mas no desconfies, que por esta escala que yo para ti pongo, y por esta ventana, que mi piedad te franquea, entraras en casa sin duda alguna. Puso la escala la compasiva madre, y entró el hijo por la ventana, cerrandole el padre las puertas. Es Christo nuestro Celestial Padre, y aunque Padre misericordioso, es Padre justiciero, y como tal cierra las puertas de su gloria. Casa al pecador obstinado, que es lo que dice Agustino. María Santísima es de pecadores Madre, y Madre de misericordia, sin amargos de justicia, y por serlo tiene ventana, y escala para entrar en su Celestial Palacio a su hijo el pecador, quando por rebelde le cierra las puertas el Divino Padre, que es lo que dice Fulgencio, para consuelo del mayor pecador. Lo mismo dicen Christo, su Madre, y otros Santos a la margen de este numero. Pero oye de esto la confirmacion, para tu mayor aliento.

126. Refieren mis Seraficas Chronicas: (12) que a quel gran Siervo de Dios, y compañero de mi Santo Patrلcaria Francisco, Fray Leon digo, tuvo esta revelación, y vision admirable: Vió una representacion del juicio, y al Divino Juez muy agradado contra los pecadores. A los lados de Christo Señor nuestro estaban su amantísima Madre, y mi Serafi-

impossibile per naturam; ita istud est rite difficult, quia tua (inquit Sanctus Hieron.) è Iuda, peccandi consuetudo quasi versa est in naturam; non quid bene agere tibi sit omnino impossibile, sed quod sit difficile: in hoc enim tantum est similitudo, non in priori: quia nigredo in Ethiopia, & varietas in pardo, est naturalis, id est que immutabilis peccatum autem in homine non est naturalis, sed voluntarium, & liberum: semper enim manet in homine etiam scleratissimo libertas arbitrij ad bonum, & malum. Ita S. Thom. Theodor. Hug. ibi, & alij, &c.

Cant. cap. 1. v. 8. S. Matth. cap. 25. v. 33. D. Fulgenti. de laudib. de Maria. D. August. in Psalm. 87.

Cantic. Veni de Libano sponsa mea, veni de Libano, veni coronaberis de capite amara, de vertice sanis, & Herman. de cubilibus leonum, de manibus pardorum. Cap. 4. v. 8. Richard. à S. Laurent. Ilsa (scilicet Virgo) de cubilibus leonum, & de montibus pardorum dicitur coronari. Et nota quod in Apocalypsis 12. dicitur Maria coronari de stellis; hic promittit ei Filius, quod coronabitur de feris. Et quid est hoc, nisi quod Fera per gratiam, & orationes Maria sunt stelle, ut convenienter capitanea Regine. Ut de stellis ei corona videatur exhibita, que de feris fuerat promissa, & hac est mutatione dexter. ex. Lib. 3. de laud. Virg. S. Bernardus. serm. de Salve Reg. Beata Virgo ad S. Brigit. Ego sum Regina sceli, ego Mater misericordia, ego in fornum gaudium, & adiutor peccatorum ad Deum, nulla etiam pena est in Purgatoriis igne, qua propter me non remisior erit, & lenior ad